

LA VERDADDIARIO DE LA MAÑANA • FUNDADO EN 1903
EDITA: CMM, S.A.**Director General:**
José Luis Castelló Plana**Director:**
Antonio Castro Caro**Director adjunto:**
Mariano Caballero Carpena**Subdirectores:**
José Carreres Lliso
y José García Martínez**Jefe de Información:** Joaquín García Cruz. **Jefe de Edición:** Pachi Larrosa Sancho.
Adjuntos a la Dirección: Gregorio Bustamante Herráiz (Economía) y Juan Antonio Calvo Carazo (Deportes).
Jefes de Área: Manolo Buitrago Bernal y Ricardo Fernández Jiménez (Local), Miguel Ángel Ruiz Parra (Vivir),
Julián Iñigo Boillos (Coordinador de Ediciones), y Fernando Perals Vinaza (Suplementos y Fin de Semana).
Jefe de Fotografía: Enrique Martínez Bueso.
Albacete: José Antonio Domingo Jiménez. **Alicante:** Teresa Cobo de la Hera.
Cartagena: Gregorio Mármol Pérez. **Elche:** Gaspar Maciá Vicente.
Director Gerente: Luis García Loira.
Director Comercial: Ricardo Villar Muñoz.
Director Técnico: Francisco Javier Fernández Espiá.
Director Financiero: Carlos Atienza Fuentes.
Directora de Personal: María del Carmen Valentín Asta.**AJUSTE FINO****Lluvia de ministros****SAMUEL BRETÓN**

No es normal que coincidan dos ministros en Murcia el mismo día, y menos en Semana Santa, que suele ser época en la que la oficialidad sale a despejarse al monte o la playa. Sin embargo, por aquí acaban de pasar **Miguel Arias** y **Javier Arenas**, de lo que se infiere, si me permiten el feo palabro, que algo tiene el agua cuando la bendicen y entiéndase por tal la lluvia de ministros.

Mire usted si es curioso esto, que el único ministro que ha faltado a su propia cita anual ha sido el de Defensa, **Federico Trillo**, que ha dejado el hueco de penitente en la procesión de su Cartagena del alma. ¿Será que a don Federico no le hace falta penitencia este año? ¿O será que don Federico ya ha hecho toda la penitencia que necesita con lo del pacifismo del diablo? Estas cosas del espíritu siempre son un misterio: por eso mismo, porque son del espíritu.

Pero volviendo a los ministros Arias y Arenas, a uno se le ocurre que si por aquí se dejan caer tantos miembros del Gobierno a lo mejor (o peor, según se mire) es que lo de **Ramón Luis Valcárcel** no está tan claro y necesita que le echen una mano. Puede ser. Aunque si tenemos en cuenta que aún queda mucho para las elecciones, aunque parezca lo contrario, el trabajo ministerial de apoyo a los candidatos flojos, y entiéndase esto de flojo en el mejor sentido (si es que lo hay), se tendrá que concentrar en las próximas semanas, días antes de las urnas, para que el empuje se recuerde mejor en el momento clave de votar. Y si para entonces Valcárcel no recibe a ministros es que estará fuerte.

— ...
— ¿Por qué se ríe usted?

Bueno, lo cierto es que entre unos y otros, el que nunca acierta con el camino de Murcia es **Álvarez Cascos**. De este señor depende la mayoría de las desgracias de esta Región, excepto los terremotos. ¿O también los terremotos? Cascos siempre le tuvo aversión a Murcia, seguramente porque cuando Valcárcel quiso dar un taconazo en Madrid lo hizo ante este ministro, que tiene poca sensibilidad para el baile. Alguien le aconsejó mal al presidente murciano o a uno de sus consejeros, el de Turismo, y dieron el golpe inicial donde no debían. Tendrían que haberse entrenado antes con otros ministros menos cuadrados, más orondos, por decirlo de alguna manera, más Arias Cañete. Aunque en esto, la verdad, nunca se sabe. Recuerden, si no, lo que dijo este ministro una de las veces que vino por aquí a hablar de regadíos: que el trasvase se iba a sacar adelante por coj... de **Aznar**. Este tono belicista es lo que estropea la imagen del presidente. Y así está.

—Pero, volviendo... perdón, antes de que se me olvide, ¿será que Ramón Luis Valcárcel está flojo de previsiones? A ver si va a resultar que...

—No, hombre, no. Es que hasta ahora, con eso de la guerra y la presión pacifista se habían acumulado agendas ministeriales. Y no sé por qué, pero igual que ocurrió en Galicia después del chapapote, ha tenido que ser Arias Cañete el primero en salir a la calle, mirar de reojo y lanzarse a la aventura. Y, o mucho me equivoco o más de un compañero de gabinete creía que se iba a tropezar con la **Bofetá**, que como usted sabe es una procesión de la tierra de don Miguel, que afortunadamente no sale en la Región de Murcia.

—Y, a propósito, ¿por qué no vino Trillo este año a su procesión?

—Pues qué quiere que le diga...

Una Europa

Ayer, a los pies de la Acrópolis, los jefes de Estado y de Gobierno de la UE sellaban su compromiso de crear «una sola Europa» y superar las antiguas divisiones del viejo continente. Los diez países candidatos firmaron sus tratados de adhesión en Atenas para formar parte de la Unión Europea en 2004. El simbolismo histórico era evidente; han terminado las esperas y más de setenta y cinco millones de ciudadanos europeos son recibidos en una Unión a la que tienen derecho a pertenecer, por razones históricas y morales. Sin embargo, más allá de romanticismos políticos, la quinta ampliación es un salto cualitativo a una Europa muy distinta y con demasiados interrogantes por resolver. El primer problema de esta ampliación es la falta de preparación real de muchos de los candidatos, al haberse rebajado los criterios políticos y económicos en aras de una rápida entrada. Prueba de ello son las salvaguardias y cautelas, sin precedentes, sobre los derechos de los nuevos socios. Igual de preocupante es reconocer que el propio sistema comunitario adolece de falta de preparación para recibir a diez nuevos miembros. La nula política de seguridad y defensa europea hace que los recién llegados vean en una OTAN ins-

trumentada por Estados Unidos un sistema de seguridad mucho más fiable.

La histórica cumbre de Atenas ha estado también ensombrecida por la división europea en torno a la guerra de Irak. Durante estos meses pasados, la Unión Europea ha atravesado su peor crisis de política de seguridad y defensa; por fortuna, hay demasiados intereses comunes entre los actuales Estados miembros para que la reconciliación se dilate demasiado en el tiempo. En este sentido, los quince se han fijado un doble objetivo común, reconstruir Irak a través del papel central de las Naciones Unidas y reactivar el proceso de paz en Oriente Próximo. Pero a pesar de este esfuerzo de unidad, la crucial relación francobritánica, en asuntos de defensa, dista mucho de haber sido restaurada; España, por su parte, ha empezado la difícil tarea de recomponer su relación con Francia.

El panorama europeo que se ha dibujado en Atenas está lleno de riesgos y cuestiones abiertas. La experiencia comunitaria indica que las crisis y las ampliaciones han sido siempre fuente de nuevos avances en la integración europea. Al fin y al cabo, se trata de implementar un sistema de paz, diálogo entre Estados y prosperidad compartida, que ha demostrado ser el mejor motor de nuestro continente.

RAMÓN**LA ZARABANDA****Los dos peatoncicos**

Verdad es que con algunos no hay manera. Pero muchos, en cambio, se lo tienen aprendido y asimilado. Funcionan. Quiero decir que lo hacen con la mayor naturalidad, sin que les suponga esfuerzo ninguno. Eso es porque están convencidos de que se trata de la única forma —o por lo menos la mejor— de que los seres humanos se acepten, se entiendan y convivan.

—Hoy parece que se ha subido usted al púlpito.

Algo de eso habrá, si consideramos que, en los últimos días, las festividades nos han traído mil y un sermones.

No quiero ponerme solemne. Lo que pasa es que este asunto conviene que lo toquemos con un puntico de elegancia. Estoy hablando de los peatones y de los conductores. Por eso decía que, aun-

cuando algunos —más que nada energúmenos— se niegan a pasar por el aro de autorreprimir los impulsos, la mayoría ya entra en razón. En virtud de ello permiten que el peatón sea en todo momento dueño y señor del paso de cebra.

Cuando hay semáforo de por medio no se registra mayor problema, salvo excepciones, pues no faltan daltónicos a bordo. Yo hablo de los pasos de cebra puros y duros. En tan escasa consideración solemos tener a los peatones, que cada vez que un conductor para el coche —como es su obligación— ellos te lo agradecen con un gesto. Lo dan por mérito tuyo. Lo cual es tan injusto como enternecedor. Comoquiera que en los pequeños detalles está la clave del bien vivir, voy a contar lo que me pasó hace unos días, viniendo hacia Monteagudo. Dos

zagalicos, entre nueve y once años, abandonaban el **Olimpic Club** de la **Senda de Graná** e iban a cruzar la carretera por el paso de peatones. Aflojé la marcha, les hice señal con las luces, me detuve y ellos cruzaron sin problemas. Ambos me lo agradecieron por medio de sonrisa y saludo con la mano. Les saludé a mi vez y ellos repitieron el gesto.

¿Cómo se nos quedó el cuerpo? Por lo que vi, a los zagales muy bien. Debieron darse cuenta de que ellos, tan pequeños, también son alguien para los adultos. Personillas que, sin embargo, cuentan. Referente a mí, se me produjo una sensación satisfactoria en la boca del estómago. Y me puse contento porque descubrí que eso era lo mejor que iba a hacer de cara al santo **Día del Amor Fraternal**, como lo llaman.

GARCÍA MARTÍNEZ